

ANÁLISIS DEL PROCESO MIGRATORIO DE LA COLECTIVIDAD JAPONESA EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN

Prof. y Lic. Sergio Francisco Naessens
Depto. de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Tucumán
naes@noanet.com.ar
ghocaya@filo.unt.edu.ar

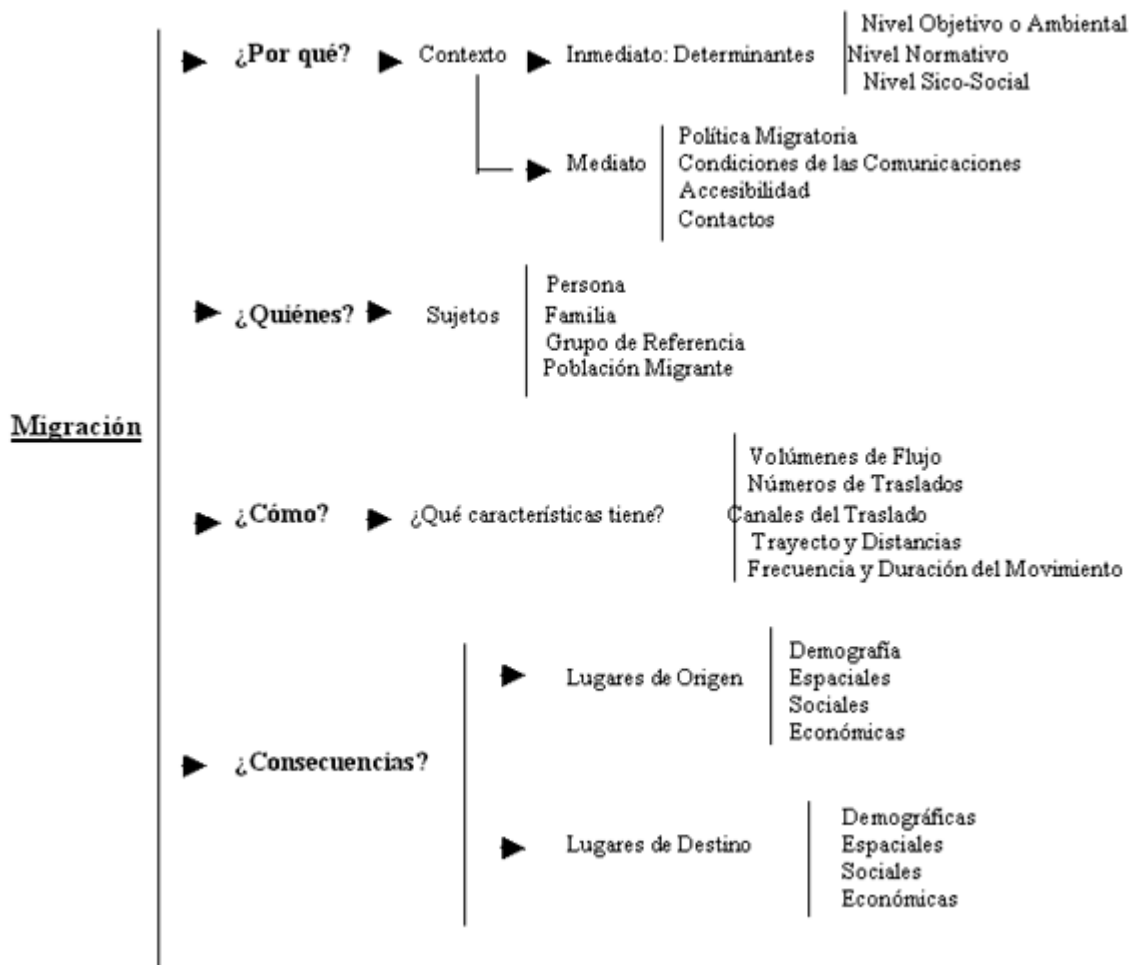
Introducción

En el presente trabajo haré un análisis del estudio de la migración japonesa a la provincia de Tucumán a la luz del esquema conceptual del proceso migratorio elaborado por la profesora Patricia Ortiz de D'arterio.

Esta corriente migratoria se inició en la provincia a principios de este siglo, siendo un ejemplo típico de un caso de una de las pequeñas colectividades que se insertaron en el medio como fruto de la gran oleada migratoria que se registró en el país entre fines del siglo pasado y las primeras décadas del presente.

En este análisis intentaré reflejar el contexto de la migración, los sujetos migrantes, las características y consecuencias de la migración japonesa a Tucumán.

Esquema Conceptual del Proceso Migratorio



El Contexto: ¿Por qué migran los japoneses?

Dentro del contexto inmediato, analizando los determinantes o las causas podemos estudiar tres niveles. Ellos son: El nivel objetivo o ambiental donde influyen factores estructurales como los culturales o sociales y factores coyunturales que se presentan ante una determinada situación; el nivel normativo que son las causas decisivas o no en determinadas circunstancias como los valores, creencias, ideales, etc; y el nivel sico-social donde influye la percepción, las actitudes o las expectativas que se presentan en el sujeto migrante.

También inciden en un contexto mediato la política migratoria, las condiciones de las comunicaciones, la accesibilidad y los contactos que se puedan establecer.

En el estudio de los japoneses llegados a la provincia de Tucumán, la mayoría proviene de la provincia de Okinawa situada al sur de Japón. Entre las causas de los nipones que ingresaron en una etapa anterior a 1914, se cuenta el temor por la guerra y el deseo de encontrar seguridad, paz y trabajo que en esos momentos de inestabilidad no podía brindar Japón. Otros lo hicieron en una actitud de rebeldía ante las normas de una sociedad muy rígida, buscando un contexto más flexible que les permitiera desarrollar sus aptitudes individuales.

En 1910 llegan los dos primeros japoneses a la provincia de Tucumán provenientes de Buenos Aires para instalar en San Miguel de Tucumán una sucursal del Café Paulista de Buenos Aires. Dado el éxito en esta actividad varios "paisanos" de Buenos Aires, Rosario y Córdoba vienen a trabajar como mozos y los que poseían capitales instalan otros cafés.

En este flujo migratorio se observan dos modelos según la forma de llegada a la provincia, en primera instancia son migrantes individuales y luego se convierten en migrantes en redes sociales.

Si pertenecía a una red social primaria como las redes familiares o de vecindad espacial, éstas tuvieron un rol fundamental en la determinación de algunos comportamientos dentro de la colectividad como por ejemplo en el calendario de nupcialidad, los niveles de endogamia y el acceso a la propiedad.

Los contactos se establecen dentro de las cadenas migratorias por el reagrupamiento familiar. Primero llega el hombre solo y una vez asentado, llama a sus familiares directos y amigos.

Los Sujetos: ¿Quiénes migran?

En este punto se plantea la decisión de migrar y en quién está esa decisión, si en la persona o en la familia. Además se analizan las características de la población migrante, tanto de los migrantes activos como de los migrantes pasivos.

Entre los japoneses se presentan migrantes individuales que se suelen denominar "itinerarios individuales", y también se plantean migrantes en redes sociales, tanto en redes familiares como de vecindad espacial.

En la población migrante japonesa hay un alto índice de masculinidad. Es una población joven y económicamente activa.

Los hijos (migrantes pasivos) conocen parcialmente su país de origen, y aprenden esta cultura en competencia con la cultura occidental que les enseñan en la escuela y que se refleja en todo el medio ambiente que les rodea. Su situación personal es dramática porque está entre dos mundos a los que pertenece sin haberlos elegido.

Como un denominador común se observa que, si bien los padres japoneses instalaron como primer negocio una tintorería; de sus hijos, sólo el primero queda al frente de la misma, los

demás han seguido carreras universitarias encontrándose, entre ellos, diversos profesionales y hasta diplomáticos, solidamente insertados en la función pública y privada de la provincia.

Características del Flujo Migratorio: ¿Cómo migran?

En este apartado se analiza el volumen del flujo migratorio, el número de traslados, los canales de traslado, los tipos de migraciones o movilidad según la frontera, la duración y el motivo, los trayectos y distancias, y por último, la frecuencia y duración del movimiento.

La migración japonesa es una migración internacional, definitiva y espontánea, aunque Japón se convierte en una nación expulsora por la falta de trabajo, en especial luego de la Segunda Guerra Mundial.

La inmigración japonesa en Argentina se produce en gran escala durante la década del 40' y del 50'. Ésta, a diferencia de otros países de América Latina, en donde existieron planes gubernamentales de colonización, se realiza en forma privada.

Los primeros inmigrantes japoneses arribaron al país por sus propios medios, quienes una vez asentados, llamaban a los familiares directos y luego a sus amigos.

Los japoneses que llegan luego de la Segunda Guerra Mundial retornan al Japón porque observan un futuro incierto en la provincia y en el país a causa de la situación económica. Sin embargo se debe destacar que muchos de ellos no venden sus propiedades sino que las conservan con la finalidad de que si no logran adaptarse ellos y sus familias a la sociedad japonesa puedan retornar a estas tierras.

El volumen del flujo japonés es relativamente reducido si lo comparamos con las grandes colectividades afincadas en la provincia como los españoles, italianos y árabes, pero se torna importante con relación a los coreanos y chinos o bien si se compara con otras colectividades europeas o americanas de menor cuantía como franceses, belgas, alemanes, suizos, chilenos, paraguayos o brasileños.

De acuerdo al censo de la comunidad japonesa llevado a cabo por el Sr. Muraki, uno de los miembros más ancianos de esta colectividad, entre octubre y diciembre de 1993, se desprende que son sesenta familias de origen japonés que viven en la provincia de Tucumán. De ellos veinticinco son nacidos en Japón y hay doscientos cincuenta nipo-argentinos, totalizando doscientos setenta y cinco personas, que llegan hasta la quinta generación.

Las Consecuencias

Las consecuencias se analizan en el lugar de origen y en el de destino. En ambos casos se estudian las consecuencias demográficas, espaciales, sociales y económicas.

Entre los japoneses se hace referencia a la reconstrucción de las redes sociales premigratorias a partir de las relaciones de parentesco directas y de sociabilidad pre-migratoria en los lugares de origen. La vecindad se refiere a la distancia geográfica entre los pueblos de origen de los migrantes.

La mayoría de los inmigrantes japoneses llega por razones económicas planteándose en el lugar de origen el condicionante socio-económico.

Con respecto a las consecuencias en el lugar de destino, desde el punto de vista demográfico, no es un aporte muy significativo en cuanto al volumen que representan. Durante noventa años alrededor de cien japoneses de primera generación entran y salen de la provincia para volver al Japón o para radicarse en otro lugar de Argentina. Además los japoneses de primera generación que han fallecido hasta hoy en Tucumán son poco más de cuarenta.

Con respecto a su distribución espacial en la provincia de Tucumán, la mayoría de los japoneses viven en los principales centros urbanos, en especial en San Miguel de Tucumán. También se radicaron en ciudades del interior como Concepción, Monteros, Yerba Buena y Tafí Viejo.

Entre las consecuencias sociales, los japoneses llegados en la primera etapa, trataron de mantener intacta su cultura, procurando contraer matrimonio solamente entre miembros de la misma colectividad. Así muchos hijos de japoneses de la provincia eran enviados de vacaciones a Buenos Aires donde la colectividad era más numerosa, con el objeto de relacionarse con jóvenes de la misma nacionalidad a fin de concertar matrimonios. La mayoría de los casamientos se realizaba por arreglo, ya que esta tradición era la norma aceptada.

Con respecto a la inserción laboral de los japoneses en la provincia de Tucumán, comenzaron con los bares-café desde su llegada en 1910 y en la década del 20 se llegó a contar con cinco bares-café alrededor de la plaza principal de San Miguel de Tucumán, en los cuales había entre cuarenta y cincuenta "paisanos" japoneses trabajando como mozos. Esta actividad comercial progresó sustancialmente redituándoles importantes beneficios, antes de que comenzara la competencia con los tucumanos en este rubro. Hacia 1930 abandonaron esta actividad y comenzaron un nuevo emprendimiento económico: las tintorerías. En 1933 instalaron la primera de ellas en la ciudad capital provincial, y simultáneamente en otras ciudades de la provincia como Concepción, Monteros y Tafí Viejo. Desde entonces hasta nuestros días desempeñan este tipo de actividad donde fueron progresando paulatinamente.

En la década del 70 la actividad laboral tradicional japonesa se diversificó con la incorporación de los viveros que prosperan rápidamente. Esta producción se fue extendiendo hasta contar hoy con invernaderos, y todo tipo de implementos para jardinería y parquización.

No podemos dejar de mencionar la Sociedad Japonesa, que hasta 1923 sólo existía en Buenos Aires siendo los japoneses radicados en Tucumán socios de ella. En 1923 se forma la Sociedad Japonesa de Tucumán que dependía de la Sociedad Japonesa de Buenos Aires y en 1938 obtienen la autonomía. En 1960 logran la personería jurídica que posee hasta el día de hoy. El principal objetivo de la Asociación japonesa es convivir con los argentinos y procurar el progreso conjuntamente, manteniendo la amistad con el pueblo que los acoge.

En cuanto a la religión en este momento existen en Tucumán cuatro centros budistas denominados "han" y el jefe del grupo se denomina "hancho". Se reúnen generalmente dos veces al mes y estudian la filosofía budista. Actualmente se está formando el quinto han en San Miguel de Tucumán.

En cuanto a las consecuencias económicas se plantea el acceso a la propiedad. Antes de la Segunda Guerra Mundial, los inmigrantes japoneses no compraban propiedades, sino que alquilaban y cuando finalizaba el contrato de alquiler se desplazaban a una nueva propiedad, porque la intención era retornar al Japón luego de haber acumulado cierta riqueza. Debido a esta causa quizás, es que trataron de mantener el idioma, costumbres, cultura, etc.

Después de 1945, y teniendo en cuenta la situación en que quedó el país asiático finalizada la guerra, muchos japoneses desistieron de ese anhelo de volver a su patria y se quedaron definitivamente. Ante este nuevo panorama, se inicia una segunda etapa en esta corriente migratoria. Se integraron más a la sociedad y fueron aceptando los matrimonios mixtos, muchos se convirtieron a la religión católica, adoptando la cultura y costumbres norteañas.

Los japoneses instalados en la provincia constituyen la comunidad oriental mejor integrada a la sociedad local, si la comparamos con los coreanos y los chinos. Los japoneses de segunda, tercera y cuarta generación están casados en la inmensa mayoría con nativas y solo en los últimos tiempos se observa, sobre todo en los más jóvenes, el deseo de obtener becas de estudios y perfeccionamiento en la patria se sus mayores atraídos tanto por el desarrollo del

Japón moderno, como así también por el deseo de conocer las raíces de la cultura de sus abuelos.

La tintorería es, la actividad que comúnmente la sociedad local identifica a la comunidad japonesa. Esta asociación es real y obedece a varias razones: en primer lugar la tintorería les permitió lograr su independencia económica; en segundo lugar con el ejercicio de este oficio se lograba salvar el obstáculo del idioma, ya que no necesitaban un diálogo para la comunicación con los clientes, y en tercer lugar al tratarse de una migración en cadena, los recién llegados, que eran albergados en casa de paisanos con tintorería, aprendían el oficio y al independizarse instalaban un nuevo negocio en este ramo.

Por otro lado, según constantes testimonios, ninguna de las generaciones fue objeto de discriminación lo que favoreció la fácil inserción de los nipones y sus descendientes en la sociedad tucumana donde ellos se radicaron.

Conclusiones

Este análisis de la colectividad japonesa nos permite aplicar el enfoque conceptual de las migraciones, estudiando la época de llegada de los migrantes, las áreas implicadas, los determinantes del proceso migratorio, el contexto histórico social, la política migratoria existente, estudiar al sujeto migratorio, y las consecuencias del proceso migratorio con las redes migratorias.

De acuerdo al análisis de la información obtenida de la colectividad japonesa es posible detectar rasgos característicos en el proceso de inserción a la provincia de Tucumán. Muchos de estos se deben en parte, a la idiosincrasia propia de este pueblo como así también a las circunstancias coyunturales que vivieron de acuerdo a la época de arribo a Tucumán. La mayoría provino de Okinawa; al casarse con nativos se convirtieron al catolicismo; y las tintorerías y la floricultura son dos de las actividades características.

La colectividad japonesa cuenta con noventa años de presencia en Tucumán. Con el pasar de los años, una vez superada la incomunicación idiomática, la misma se fue adaptando y adquiriendo costumbres propias del medio.

Bibliografía

- Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón. "El Japón de Hoy". Tokio 1985.
- Asociación Japonesa de Córdoba. "Centenario del Primer Inmigrante Japonés Makino Kinzo". Córdoba 1986.
- Yoshihara. "Historia de los japoneses emigrados a la provincia de Tucumán". Traducido al castellano por el Sr. Muraki. Inédito. 1985.
- Naessens, Sergio "La inmigración japonesa en la provincia de Tucumán" en Tomo II del IIº Congreso Nacional de ALADAA. U.N.T. Tucumán 1994.
- Reynaud- Palacios- Calvo- Naessens. "Proyectos de Inversiones Económicas de Comunidades Orientales en el Noroeste Argentino". Contribuciones Científicas GAEA. Tucumán 1996.
- Reynaud- Naessens. "El noroeste argentino: su integración regional y su apertura al mundo asiático". Inédito. 1992.
- Reynaud- Palacios- Calvo- Naessens. "La Comunidad Japonesa en el Noroeste Argentino". Actas de las VIII Jornadas Cuyanas de Geografía. Tomo II. Mendoza 1997
- Reynaud- Palacios- Calvo- Naessens. "Las Comunidades Orientales en el NOA: Una Presencia con Gravitación Creciente". Revista del Departamento de Geografía. U.N.T. Tucumán. 1998

Entrevistas Personales:

- Sr. Alberto Hashimoto, presidente de la Asociación Japonesa de Tucumán.

- Sr. Yasuo Muraki.

- Sr. Yoshihara.